

Antonio Falcón ¿QUE PIDEN?...

Ya podemos escribir hablando de él; lo digo con tristeza, porque su muerte me ha dolido. Le tenía motivos de agradecimiento.

Era hombre de gran valla; en los últimos treinta años, giró a su alrededor la vida política de Hellín. Por mucho tiempo, se cotizó muy alto su personalidad, en Albacete.

Fué Alcalde de Hellín; fué diputado provincial; saboreó la diputación a Cortes.

Su paso por la Alcaldía fué como una inyección de vida nueva para Hellín. Los demás presidentes del Concejo pasaban... pasaban sin dejar huella. Falcón podía decir que había sembrado en abundancia. Convirtió la Glorieta en un bello jardín y creó banda de música para dar solaz y expansión a la juventud de aquella época, en la que brilló como nunca la belleza femenina de esa tierra.

Fundó la escuela de Artes y Oficios, en la que se formaron Molina Moreno, López del Oro, Andrés Codina, y con ellos, toda una juventud que con las enseñanzas allí recibidas, se ha abierto camino por la senda intrincada de la vida.

Acometió la empresa de dar a su pueblo un buen periódico diario: *El Eco*, y fué el brazo y el cerebro de aquél gran movimiento de opinión que echó a bajo un contubernio político que tenía sojuzgado al distrito durante veinte años.

Y... ¡ya no es! ¡Ya ha pasado! Como pasaron los de su época: Dionisio Guardiola, el jurisconsulto notable; Montoya, el caballero sin tacha; Abelardo Sánchez, tan popular; el culto Herraiz; el juez Albero, afable y bueno; el doctor Pina, de grata memoria; aquel modelo de gobernadores, que se llamó Juan Antonio Mañas; Rogelio Martínez Serna, Alcalde sin par; un hábil político como Francisco López Chicheri; Tesifonte Gallego, que tantos favores prodigara y cuyo vacío en la política provincial no se llenará nunca.

Aun quedan, por fortuna, algunos hombres de los que dieron vida a nuestra política en aquella época: cerebro privilegiado, alma sana, naturaleza fuerte; Francos Rodríguez; Valeriano Perier, Dionisio Fernández, Juan García Más, Guillermo Garijo, Jacobo Serra...

Con Falcón, ha caído uno de los mejores: en política era, para sus amigos, la providencia; para los del otro bando un enemigo formidable. Vino a Albacete a hacer un periódico y dió con *El Eco*, a nuestra capital, su mejor publicación. Hizo política y trajo a Tesifonte Gallego...

Sentía un cariño grande por el periodismo. Su pluma, un poco descuidada, tenía un humorismo que arañaba a flor de piel. Sus *Guasiterónicas*, de *Heraldo de Albacete* y sus *Rumores y Comentarios* no nos dejarán mentir: aquellos se leían con fruición; a sus *rumores políticos* se les pasaba la visita con avidez.

Falcón que, en política, entiendo yo que era oportunista, ha fallecido en horas de paz, de tranquilidad, en un momento de esos en que la vida parece que queda dormida en un remanso.

A los que, como a mí, le hizo bien, su recuerdo nos enternece el corazón y nos enturbia los ojos...

M. Prats Espinosa

Otra vez, después de los años unos cuantos señores muy formales destaparon «con todo el aparato que el argumento requiere», la rica arca donde se dicen depositados desde tiempo inmemorial los restos mortales del bienaventurado Isidro patrón de los Madriles, a quien es fama que los ángeles del cielo substitúan en sus labores agrícolas por las tierras del acaudalado Iván de Vargas.

Antaño la sequía asolaba los campos y ponía en trance de pérdida las cosechas con grave riesgo del bolsillo de los ricos y en perjuicio del estómago de potentados y humildes. Alguien—que debía de estar muy al tanto de cómo en el cielo se administran los bajos menesteres terrenos—tuvo la idea y desde luego la seguridad de que implorando al santo labrador, las nubes verterían el agua suficiente para hacer la tierra fecunda y abundante en frutos. No bastaban, empero, todas las oraciones de todos los creyentes madrileños; preciso era que el cuerpo momificado del humilde obrero de don Iván estuviese unas horas a la contemplación de los fieles y fuera llevado procesionalmente por las calles de la Villa y Corte, como si abierta la tapa de la rica arca mortuoria, llegaran mejor a oídos del Santo las súplicas que Isidro había de trasladar el Todopoderoso.

Y llovió, en afecto (jamás época alguna fué más propicia a las lluvias que esta época de Abril y Mayo). El religioso cortejo hubo de tornar a la iglesia mayor satisfecho de la eficacia de aquella procesional rogativa; tornó satisfecho y mojado por las primeras aguas que las nubes—inexorables hasta entonces—dejaron caer sobre la ciudad y sus campos, el cuerpo del bienaventurado agricultor volvió a su habitual reposo allá en las alturas del retablo de la antigua colegiata, de tiempo en funciones de catedral de los madrileños.

Hogaño los campos están ubérrimos, las cosechas presentan excelentes para bien y holgura de cosecheros, acaparadores y explotadores del pobre y manso pueblo hambriento. El cadáver momificado del labrador Isidro ha sido dicen, expuesto a la contemplación y veneración de los fieles, ricos y pobres como un espectáculo más de los impropiantes llamados «festejos de Mayo».

No se pide ahora, por la intercesión de santo, el agua de las nubes, pues que el campo no la necesita. Mañana, pasado, uno de estos días los restos mortales del ex labriego de don Iván de Vargas será paseado procesionalmente por las calles de la Villa y Corte con motivo del centenario de su canonización. Como todos los años por esta época Madrid rebosa de animación y de genta. El cinco por ciento de los balcones ostenta colgaduras de los colores nacionales. Los «isidros», bequiabiertos, contemplan las obras del «Maestro» y los derribos de la gran Vía—esa gran Vía que acaso vean terminada nuestros biznietos.

Bajo las sencillas bóvedas de la antigua colegiata—en funciones de catedral probablemente hasta el siglo XXX en que tal vez sea concluida la nueva, ya en edifica-

ción hace innúmeros años,—en la vieja catedral dicennos que unos cuantos fieles, ricos y pobres rezan devotos ante el cuerpo momificado de San Isidro. ¿Qué piden al bienaventurado labrador los ricos? De seguro, que por su valiosa intercesión el cielo conserve ubérrimos los campos y abundantes las cosechas para bien y holgura de sus negocios. Y los pobres ¿qué piden? Seguramente, que las nubes no envíen en unos cuantos años sus aguas biehechoras para que las tierras, ahora fecundas, tornen se improductivos eriales.

Moriría, así, toda una generación y reventarían con ella, rabiosos, desesperados, los cosecheros y acaparadores y explotadores del pobre y manso pueblo hambriento... Y quisiera Dios que otra generación la sucediese en que España, la muerta, la vilmente asesinada España, renaciera, como el ave Fénix, sana y potente de sus cenizas.

F. González Rigabert.

Madrid, Mayo 1922

DE ACTUALIDAD

LOS QUE MUEREN EN EL COMPLIMIENTO DEL DEBER

Recientemente la fatalidad privó de la vida a un espada. Las multitudes se agolpaban por doquier, la Prensa comentaba el hecho con todas las circunstancias: en verdad el duelo se hallaba conmovido ante la pérdida de uno de sus mejores espadas.

Hace muy poco tiempo muere también víctima de su deber el héroe teniente coronel González Tablas, uno (no el único) que cumplía con su deber en la fatidica y nunca bastante maldita guerra marroquí. Aun así, aun tratándose de un hombre extraordinario porque cum con sus deberes militares, el pueblo, digo mal, el populacho ha sido más parco en elogios y connoiciones que para el espada.

Finalmente, y de esto no se habrán enterado muchos papanatas de los que admiran una fiesta barbara y sus principales creadores, ni muchos de aquellos otros que aun crean en el heroísmo, han muerto cuatro obreros en una mina de la provincia de León.

Para estos infelices no ha habido ni pompas ni vanidades; murieron en la obscuridad sin fin del pozo de una mina y esto ni para el gran público ni tampoco, para los que son carne de su carne, tiene la menor importancia.

En España, donde son escasísimos los que cumplen con su deber, está bien, que el pueblo muestre su gratitud, aunque sea mostrando un exceso de pasión; pero esto no obsta para que nos dejemos en un completo olvido a estas víctimas que por ser mas desgraciadas, ya que no esperan conquistar la gloria, del torero ó del militar, ni los billetes de Banco y con ellos el poderío de cualquiera de los dos, entran como el torero y como el militar en un combate diario por una boca obscura de donde no saben si saldrán con vida, pero de donde saben en cambio que saldrán sin gloria y sin dinero y pasados unos años, los primeros, los de la juventud que es cuando únicamente valen para este penoso trabajo, sin salud.

¡Elevemos por lo menos a la altura de los mártires de las multitudes a estos mártires del silencio y de la prosperidad, que saben proporcionarnos en el silencio el combustible que ha de hacer girar la difícil máquina social de una Nación!

Mauro PAJARES

Notas sueltas

Mañana lunes, a las diez, se celebrará en la Iglesia Parroquial de San Juan Bautista la Solemne función religiosa que la Asociación de Santa Rita de Casia dedica todos los años a dicha Imagen en el día de su festividad, con cuyo motivo ocupará la cátedra sagrada el ilustrado sacerdote don Santiago Sanchez García.

Mañana comparecerán ante la Comisión mixta de Reclutamiento los mozos de Almansa, reemplazo actual.

Han marchado:

A La Roda, el abogado don Diego José Muñoz y López de Haro y su distinguida señora.

A Hellín, don Tomás Moreno y el teniente coronel señor Rivera.

A Madrid, don Laureano Datac y su hijo don Antonio.

A Villena don Patrocinio Cisneros y don Francisco Mira.

Han llegado:

De Ayora, el Juez de instrucción don Francisco de Paula Serra Martínez.

De Murcia, la bella señorita Concepción Trigueros Cano.

De Peñas de San Pedro el ex-diputado provincial don Juan Francisco Huerta.

De Madrid, don Antonio López Martínez.

De Valencia, don Constantino Martínez y Eloy Pardo.

De La Roda don Gregorio Castillo.

De Albatana, don Lope Muñoz Tornero.

Esta tarde amenizará la Banda municipal de música en los Jardines de la Feria.

Economizará usted salud y dinero fumando exquisitos emboquillados ELEFANTE. Demostración práctica en todos los estancos.

Cura el estómago el Elixir SAIZ DE CARLOS

EL DIARIO DE ALBACETE decano de la Prensa local

"SAN RAFAEL,"

FARMACIA

DE -

Asensio Silvestre

Servicio permanente

Escrupulosa y pronta asistencia. Medicamentos químicamente puros. Especialidades nacionales y extranjeras.

Análisis: Esterilización: Ortopedia

San Agustín 6 y Rosario, 2

ALBACETE

J. NOGUES

ODONTÓLOGO - DENTISTA

Mayor, 22. principal

ALBACETE

PRINCESA DE ASTURIAS

Es la marca de SIDRA mejor que se fabrica.

Venta al por mayor

Giménez y Dalmau S. A. únicos depositarios en esta provincia.

Al detall se expende en sus Sucursales:

La Pajarita, Mayor 25.

Serna López, 2.

Plaza Mayor, 6 (antigua Saichchería de don Jacinto Bayo)

Al precio de 2 pesetas botella. Pruebenla y se convencerán; no la hay mejor.

R. Merino Terol

MÉDICO PROFESOR DEL INSTITUTO RUBIO DE MADRID

Especialista de las enfermedades del estómago, intestino e hígado.

Tendrá consulta desde el 1.º de Junio y por breves días de 11 a 1.

MAYOR 54, Albacete.

E. CUELLAR

Médico Odontólogo

CONCEPCION, 12. ALBACETE

El doctor Sarachaga

especialista en enfermedades de la piel, venéreo y sífilis, ayudante del doctor Azúa, del Hospital de San Juan de Dios en Madrid, tiene abierta su consulta extraordinaria en Albacete, todos los domingos de once a una de la mañana y de cuatro a seis de la tarde, en el Gran Hotel.



Cámaras Frigoríficas
Fábricas de Hielo
y cuanto se relacione con la industria del frío artificial

Informes: A. RUIZ

Concepción, 34, bajo. ALBACETE